

«Podemos utilizar la televisión como una forma de enseñanza lúdica»

Guillermo Orozco Defiende que los jóvenes vean las series de modo crítico

La Cátedra de Comunicación y Valores de la UPV impulsa un estudio transcultural y multidisciplinar

:: CRISTINA TURRAU

SAN SEBASTIÁN. Se puede utilizar el análisis de la televisión para realizar una enseñanza lúdica. Los adolescentes serán así telespectadores críticos. Son las tesis del profesor mexicano Guillermo Orozco, que ha participado estos días en una reunión científica internacional convocada por la Cátedra de Comunicación y Valores Educativos de la UPV/EHU. Se impulsa un estudio transcultural y multidisciplinar. «La televisión influye mucho más que la escuela y las instituciones educativas para generar aprendizajes y conocimientos», dice Orozco. «Todo lo que se ve en la pantalla influye y educa, sin entrar a valorar si lo hace bien o mal».

Este profesor e investigador del departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara, no entra a valorar el cambio de los estilos televisivos en las últimas décadas. «No deberíamos pedir a la televisión que ofrezca más programas instructivos, que tengan la meta de enseñar algo aprobado por todos», dice. «Eso no entretiene. En México, cuando pregunto a los chicos qué es para ellos un programa educativo me dicen: 'es ese que cuando aparece yo cambio de canal'».

La baza está en sacar provecho positivo de lo que vemos en televisión. Hace 25 años fue a estudiar su doctorado a Harvard, porque allí se producía la serie 'Barrio Sésamo', primer programa educativo lúdico. «Me dí cuenta de que producir un programa de este tipo era tan caro que estaba fuera del alcance de la mayoría de las televisiones públicas y más en América Latina».

Sin negar la importancia de programas entretenidos y con mensa-



Guillermo Orozco, en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de Donostia. :: LUIS MICHELENA

«La última telenovela en México, con mucha audiencia, se desarrollaba en un concesionario Ford»

je positivo, Orozco apuesta por enseñar a ver televisión. «Se puede intervenir mejorando la recepción, la mirada que se tiene sobre el producto». Y se puede sacar provecho de cualquier programa. «Hay que enseñar a ver televisión con el televisor encendido».

Este trabajo puede hacerse también en la escuela. Anima a abrir espacios en el currículo para analizar los programas. «En Australia hay

asignaturas de formación en los medios, desde preescolar hasta la universidad. Y en Estados Unidos también se enseña». En países donde no hay esta trayectoria, propone abrir espacios semanales de análisis, viendo el programa en clase o en casa como tarea. Es autor de la guía 'Niños, maestros y pantallas', con ejemplares para el profesor y para el alumno.

Propaganda política

En sus clases, Orozco plantea hablar de la publicidad integrada en las series de ficción. «La última telenovela en México, con mucha audiencia, se desarrollaba en un concesionario de coches Ford. No había ni que nombrar la marca, porque la veías siempre».

La publicidad integrada es un fenómeno creciente, dice. Se inclu-

ye incluso la propaganda política como parte de la trama. «En México, algo insólito hasta el último año, pero también en otros países de América Latina, los políticos o candidatos hacen propaganda política como parte de la trama de la telenovela. Un personaje habla del candidato al que votará».

Según este profesor miembro de la Academia Mexicana de las Ciencias, se trata de un fenómeno creciente. «Y es peligroso, porque los televidentes no estamos advertidos de que va a haber un anuncio publicitario».

También crece el número de jóvenes que ven sus series favoritas en internet. «El consumo es cada vez más individualizado. Por eso hay que fortalecer las destrezas y competencias comunicativas para enfrentarnos mejor a las pantallas».